

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO DE LA SUSCRICION
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
con el regalo mensual
de la CRONICA DE LA MODA Y DE LA MUSICA
1'50 PESETAS AL MES
La Prov., 6 trimestre. Ultramar y Est., 12.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA
5 CENTIMOS EN TODA ESPAÑA

PRECIO DE ANUNCIOS
en todas las ediciones de la CORRESPONDENCIA
UNA PESETA LINEA
Se reciben exclusivamente en esta ad-
ministración y en las oficinas de la SOCIEDAD
GENERAL DE ANUNCIOS, Príncipe, 27.

AÑO XXXIV.—NUM 9246

MADRID.—LUNES 16 DE JULIO DE 1883

OFICINAS: MAYOR 120



LIQUIDACION
de todos los ricos géneros y artículos de
la de LA ESTRELLA ORIENTAL, Carre-
ra de San Jerónimo, 4.

POLVOS ANTIGASTRALGICOS
contra las afecciones dolorosas del estómago,
accedias, digestiones difíciles, vómitos,
eructos, etc.; preparados por D. P. Romeo,
farmacéutico premiado en la exposición
nacional de 1882. Por mayor, Melchor Gar-
za, Tetuan, 13, Madrid. Por menor, en las
principales farmacias.

SE CURA INFALIBLEMENTE EL DOLOR
de estómago con los Polvos anti-
gástricos de Romeo, Melchor Garza,
Tetuan, 13, Madrid, y en las
principales farmacias.

EDICION DE LA MANANA
DE HOY 16 DE JULIO

La Gaceta de hoy publica las siguientes
disposiciones:
GRACIA Y JUSTICIA.—Real orden
resolviendo que los notarios, al dar fe
de todo el contenido de un documento,
la den del conocimiento de los otorgantes
cuando en el cuerpo del documen-
to ha asegurado que los conoce, y que
el defecto de no haber dado fe,
puede subsanarse por medio de un acta.

HACIENDA.—Real orden declaran-
do que los documentos otorgados en el
extranjero vienen obligados al re-
integración del timbre correspondiente
cuando hayan de surtir efecto en Es-
paña.

FOMENTO.—Real orden otorgando
autorización a D. Antonio Zaldívar
para construir una casa de baños perma-
nente en la playa del Sardinero de
Santander.

Esta matutina hemos recibido los
siguientes DESPACHOS TELEGRA-
FICOS:

Viena, 15.
El conde de Chambard ha recibido,
con motivo de sus días, a las personas
que han ido a visitarle. No está fuera de
peligro.

Ha dirigido a todos palabras afectuosas.

Alejandro, 15.
El cólera se ha declarado en el Cairo.
Los médicos han asistido a varios
atacados durante la noche anterior.
Cinco han fallecido.

En Gizrah cerca del Cairo y principal-
mente en un barrio, los médicos
han reconocido algunos casos sospe-
chosos.—*Fabra.*

Anoche se celebró en Fornos el anu-
ciado banquete en honor del Sr. Mar-
tos. Asistieron a él casi todos los dipu-
tados y senadores de la izquierda
residentes en Madrid, algunos amigos
políticos del gran orador y varios pe-
riodistas.

Presidió el Sr. Martos. A su derecha
se sentaban los Sres. Linares Rivas y
Gonzalez Fiori y a su izquierda los se-
ñores Lopez Dominguez y Balaguer.
Ocupaba el otro centro el anfitrión
señor Lopez Dávila quien tenía a su

lado al Sr. Mosquera y general Búr-
gos.

A la comida, que fué espléndida, si-
guieron los brindis. Los inició el se-
ñor Dávila pronunciando discretas y
elocuentes frases. Siguió el Sr. Lopez
Dominguez desenvolviendo algunas
consideraciones sobre el estado
actual de la política, para fijar, en
definitiva la posición de la izquierda,
cuyos ideales, dijo, tenían que triun-
far por su sola virtualidad pues signifi-
caban la alianza del trono con la de-
mocracia y eran la mayor garantía de
la paz pública.

A seguida el Sr. Balaguer leyó unos
telegramas de Cataluña felicitando a
los oradores de la izquierda que to-
maron parte en el último debate, y
pronunció inspiradas frases dándole
el parabién por haberse deslindado
de la paz pública.

Invitado a hablar el Sr. Linares Ri-
vas, comenzó diciendo que él no iba
a brindar, sino a proycorar al Sr. Mar-
tos, declarándole la guerra para que
se rindiese a la izquierda. Era un elo-
cuente párrafo recordó la frase de un
celebre estadista francés, que decía a
la monarquía que no temiese la liber-
tad y a los liberales que no temiesen
la monarquía. Haciendo de estas pala-
bras una intencionada aplicación, con-
cluyó conminando al Sr. Martos a fi-
jar su posición en la izquierda, que
tanto tiempo lo había esperado, para
conducirla a la realización de sus idea-
les.

El Sr. Martos, contestando a las es-
citaciones del Sr. Linares, pronunció
un discurso, como todos los suyos, y
con esto queda hecho su justo elogio.
Pero anoche la palabra del Sr. Mar-
tos resonaba aun más seductora, más
simpatía que de ordinario. Y es que
era más íntima y familiar. No tenía
que vacilar su inspiración en los mol-
des de un discurso parlamentario, ni
tenía que reflejar las medias tintas
del papel de conciliador. Abrió su pe-
cho y dijo lo que le convenia decir,
con frase concisa y acentos íntimos
y elocuentes.

¿Que dijo el Sr. Martos, en resumen?
¡Que declaró!

Manifestó el concepto que le mere-
cen las monarquías modernas, las
cuales no pueden vivir sino la vida de
la libertad, y la fe profunda que abra-
ga de los destinos de la monarquía
de D. Alfonso XII. Dijo que así como
las repúblicas recorren todo su cami-
no cuando son ordenadas, las monar-
quías se afirman y engrandecen cuan-
do son democráticas; que el Sr. Sa-
gasta, a pesar suyo, vive de la sabia
del trono, pues que con su oposición a
las reformas había desvirtuado la sig-
nificación del acto fecho del 8 de
febrero; que la izquierda recorrería to-
do su camino por sus principios, y na-
da más que por los principios que sus-
tenta; que la izquierda no necesita de
nadie para realizar sus fines, pues que
se basta a sí propia; que todos los que
defienden la paz y el orden, contribuy-
en al fortalecimiento de la monarquía,
aun siendo republicanos y tendiendo
su vista a remotos ideales.

Quédese para otros, decía el señor
Martos, cantar las incompatibilida-
des históricas de la monarquía con la
democracia; a nosotros nos correspon-
de demostrar que dentro de una
monarquía liberal, caben perfecta-
mente todos los principios democrá-
ticos.

Declaró: que él, que había aconseja-

do a sus amigos que ingresasen en la
izquierda, había guardado una acti-
tud neutral procurando conciliar to-
dos los intereses liberales; pero que
hoy, rota toda inteligencia, se ponía
resueltamente del lado de la iz-
quierda.

Que a pesar de sus amores con la
izquierda, no ingresaba en ella, con
lo que entendía hacerla un favor, pues
su presencia más bien sería un entor-
pecimiento y motivo de desconfianza
y recelo. La izquierda peleará como
un ejército regular; yo pelearé por la
misma bandera, pero como un soldado
sueltito. (Como un jefe, replica el se-
ñor Linares.) Bien, como un jefe, pe-
ro no suelto, que apoya a la monarquía,
no por amor a la monarquía, sino por
amor a la libertad.

Que él, que ha sido revolucionario,
ministro de la república, presidente
de la asamblea, si tuviese en sus ma-
nos el traer la república, no la traería,
porque está convencido de que en las
circunstancias de este país, la repú-
blica sería el desorden y la anar-
quía ahora y en todo lo que alcanza
su vista.

Que no será nunca poder con ningún
partido, y que si hoy no trabaja por
la izquierda, el día que ésta gobierne
se el país, la defenderá con su pala-
bra.

Que le provoca a risa la compara-
ción que se ha querido hacer de las
fuerzas y significación, aunque con-
traria, de la izquierda con el partido
moderado, pues que es la misma, con
la única diferencia de que así como al
señor Moyano solo le acompañan cua-
tro o cinco amigos de significación, la
izquierda tiene 80 ó 60 diputados, unos
20 senadores, cuatro o cinco mil comi-
tados y cuatrocientos o quinientos
mil partidarios en España.

Que hay necesidad de anular el ar-
gumento de que el país no pide la re-
forma constitucional (siempre em-
pleado por los gobiernos), empen-
dando todos al efecto una enérgica
campaña en provincias, provocando
una agitación legal a la inglesa, por
medio de meetings, procurando se en-
vien exposiciones a las Cortes y sus-
teniendo las con sus discursos en el
Parlamento.

El Sr. Martos terminó brindando por
la singular comparación de la izquier-
da con el actual partido moderado y
por la reforma constitucional.

Ocioso es decir que este discurso
fue interrumpido muchas veces por
nutridas salvas de aplausos.

El Sr. Hoppe recordó a sus amigos
que si la izquierda es poder, no se ol-
viden de la situación de los pueblos,
atendiendo a la cuestión financiera y se
alivien los impuestos.

Cerró el banquete el Sr. Dávila con
una elocuente improvisación, y el se-
ñor Linares Rivas, con un viva al rey,
calurosamente contestado, para pro-
testar contra la afirmación de que la
izquierda quería poner al rey a los
pies de la democracia.

El ramo que servía de centro, fué
remetido a la esposa del anfitrión.

Sucesos de Madrid:

Ayer tarde promovieron en la calle
de Mira el Sol una reyerta varios es-
quiladores que de las palabras pasa-
ron a hacer uso de armas de fuego,
cambiando varios tiros.

Detenidos dos de ellos, les fueron
ocupadas armas de todas clases.

En la casa de socorro del distrito
fue curado de primera intención otro

esquilador que, según declaración del
mismo se inflirió una grave herida en
el brazo izquierdo, por habérselo dis-
parado una pistola.

—Se hallan bajo la acción de los tri-
bunales tres italianos que hurtaron
ayer el reloj a un joven en la calle de
Preciados.

Han llegado a Amsterdam los redac-
tores de la *Epoca* y el *Correo*, D. Ale-
jandro Escobar y D. Ramon Cárdenas.

La *Epoca* recomienda al ayunta-
miento que se fije en la desproporcion
del precio del trigo y del ganado, en
los principales mercados, y el a que
se venden en Madrid el pan y la carne,
y acuerde algo que sea útil al vecin-
dario, con preferencia a cuestiones
políticas o personales, que a nadie in-
teresan.

Los ministros que acompañarán a la
corte en la Granja, serán probable-
mente el de Marina y el de Estado.
También pasará allí una temporada el
de Hacienda.

Si S. M. el rey realiza a fines de
agosto su viaje a Alemania, le acom-
pañarán el ministro de Estado y quiz-
á el de la Guerra.

Ayer no llovió en ninguna provin-
cia.

Un telegrama de Tarragona recibi-
do anoche participa haberse ahogado
en una de las acacias de riego del
delta derecho del Ebro, el vecino de
Amposta José Rongel Landen.

En la calle de Santiago, 12, de Cá-
diz, donde nació el ilustre Urquina-
na, obispo que fué de Barcelona, se ha
colocado una lápida en conmemora-
ción de su natalicio.

Anunciase una disposición del mi-
nisterio de Gracia y Justicia relativa
a la defensa de los abogados ante los
tribunales, cuando ante ellos compare-
zcan como acusados.

Anoche recibimos el siguiente TE-
LEGRAMA:

Valladolid, 15 (10'6 n.).

Se estrenó el globo del capitán Mar-
tinez. La ascension fué peligrosa, ha-
biendo salido ileso el aeronauta.—*El*
corresponsal.

Noticias del personal diplomático
que publica la *Epoca*:

«Los periódicos de París habían
anunciado que el Sr. Barca, ministro
de España en Washington, iba a dis-
frutar una licencia que no bajaría de
un año.

Aquí, antes de la dimision del señor
Valera, se había dicho que iría a re-
emplazar al señor Barca, siendo nom-
brado ministro en Lisboa el señor
Mendez Vigo, y subsecretario de Es-
tado el señor D. Feliciano Herreros
de Tejada, a quien hasta ahora no han
tratado sus amigos con gran conside-
ración.

No sabemos si estos acuerdos se
habrán modificado con la dimision del
Sr. Valera.»

Segun el *Journal de Roma*, el rever-
endo obispo de Huesca, ha sido nom-
brado asistente al Sacro Soglio Pontifi-
cio.

En el tratado de comercio con Ale-
mania hemos obtenido concesiones en
los hierros, en los corchos y en el
centeno.

Ayer estuvieron reunidos con el
marqués de Sardoal los Sres. Rute,
Nieto, Puigcerver, Moral, marqués de
Castellanos y director del *Progreso*,
Sr. Solís. Segun el *Correo*, convienen
esos hombres políticos en que los dis-
cursos del Sr. Sagasta, del Sr. Martos
y de los oradores izquierdistas ofren-
cen base para una inteligencia.

El Sr. Albareda se encuentra ljerame-
nte enfermo.

Con igual solemnidad que el año pa-
sado, ha terminado el periodo de exá-
menes en el hospicio con la reparti-
ción de premios.

Consisten éstos en libros de estudio
ylectura lujosamente encuadernados
y en objetos de bisutería, tales como
pendientes, alfileres, etc. Además me-
dallas con lazos de colores, cajas de
juguetes, regalo del Sr. Schropp; de
dulces, regalo de una señora, y una
corona de laurel, obsequio del profe-
sor de párvulos, al más sobresaliente
de sus discípulos.

La banda de música amenizó el acto
con piezas perfectamente ejecutadas.

Hoy se reunirán las secciones de Es-
tado y Hacienda del consejo de Es-
tado, para informar sobre el tratado de
comercio con Alemania que le ha re-
mitido el gobierno.

El miércoles se renirrá el consejo
en pleno para tratar este asunto, y
despachado que sea, lo presentará el
jueves el gobierno a las Cortes.

Dice la *Epoca* que el Sr. Becerra es
de los inclinados a la inteligencia con
el gobierno.

¡Recuerdan nuestros lectores aque-
lla joven malagueña que se fugó de la
casa paterna con su amante por evitar
un matrimonio a disgusto que su fa-
milia le proponía? Pues bien; esta jó-
ven, que en el camino abandonó por
otro taballero al amante con quien
primamente se había escapado, y a
bordo del vapor que los conducía a Gi-
braltar dejó a este segundo amante
con un palmo de narices por otro
ciudadano que le agrada más, esta jó-
ven, repetimos, ha sido presa y conducida
por la guardia civil a la presencia de
sus padres.

El *Diario de la Tarde* no acepta la
desautorización del *Progreso* y protes-
ta contra ella.

Anoche como habíamos anunciado,
se reunieron los señores ministros en
consejo, en el palacio de la calle de
Alcalá, bajo la presidencia del Sr. Sa-
gasta.

Fueron examinados varios asuntos
de carácter administrativo, y se to-
maron algunos acuerdos relativos a
los proyectos de ley pendientes de
discusion en las Cámaras, y respecto
de los aprobados recientemente.

El señor ministro de Hacienda es-
puso el criterio que mantiene en la
cuestión azucarera, y el uso que hará
de la autorización con que los intere-
sados en esta industria tratan de
invertir, para las rebajas que deban
tener los derechos de importación de
los azúcares extranjeros. No se dijo
la última palabra sobre esta impor-
tante cuestión, esperando el Sr. Cues-
ta oír a la comisión parlamentaria
encargada de exponer al gobierno las
opiniones de los representantes de la
industria, de la Península y Ultra-
mar.

El señor ministro de Estado dió
cuenta de las últimas comunicaciones
recibidas del gobierno francés, sobre
el proyectado ferro-carril de Canfranc
Segun nuestras noticias, son favora-
bles para la realización de tan impor-
tante obra.

Quedaron definitivamente acorda-
das las combinaciones de personal de
Gobernación y Gracia y Justicia, que
hoy someterá a la firma de S. M. el
rey los respectivos ministros.

El de Gracia y Justicia llevará tam-
bien hoy a la sancion de S. M. varias
leyes aprobadas por los Cuerpos cole-
gisladores.

Con este motivo, como indicamos
anoche, no saldrá para los baños de
Alhama hasta mañana martes, en el
primer tren.

Durante la ausencia del Sr. Romero
Giron, acordó el consejo que se en-
cargue interinamente del despacho
del ministerio de Gracia y Justicia, el
Sr. Gamazo.

También se ocupó el consejo de los
viajes de los demás ministros, acor-
dando que el de Marina se trasladé a
la Granja al lado de S. M. que es-
tarán en aquel real sitio el 24 del
actual.

El presidente del Consejo saldrá en
breve para los baños de Santa Aque-
da, y el señor ministro de Estado pa-
ra su castillo de Mos (Galicia).

Los últimos telegramas sobre el có-
lera fueron examinados por los señores
ministros, pudiendo afirmarse,
con vista total de los informes, que
afortunadamente no aumenta ni in-
vade nuevos territorios tan terrible
epidemia. El señor marqués de la Ve-
ga de Armijo dió cuenta, con este mo-
tivo, de los telegramas recibidos de
Inglaterra, jugando las medidas sa-
nitarias acordadas por nuestro go-
bierno.

A las doce y media terminó el con-
sejo.

LORENZANA.

Hemos anunciado con profundísimo
dolor, el fallecimiento del primer periodista
español, del Sr. Alvarez de Lorenzana. He-
mos recordado en breves líneas, sus mere-
cimientos, sus servicios y sus trabajos. Fal-
ta a nuestro juicio, completar los datos bio-
gráficos, como recuerdo a la memoria del
que habiendo sido en vida ministro, emba-
jador, subsecretario, era ante todo y sobre
todo periodista.

Al periódico consagró sus mejores días y
sus más incansables desvelos, artículos de
periódico son sus trabajos más notables, la
polémica de la prensa fue su lucha y es su
gloria.

Seisenta y cinco años tenía ahora: sólo
diez y ocho llevaba de vida el siglo cuando
el nació.

Su patria fue Asturias; su cuna se meció
en nobilísimo solar de Oviedo; el título de
vizconde de Barrantes, que escribió después
de su nombre, fue en vida ministro, emba-
jador desde 1870.

Su padre fue un bravo militar, y antes de
dar a su patria un hijo como Lorenzana,
la dió su sangre derramada en el campo de
batalla.

Lorenzana siguió la carrera de leyes en
la Universidad de Oviedo, y recibió muy
joven el título de abogado.

No ejerció la profesión. Más aficionado a
la política que a la jurisprudencia ha dedi-
cado toda su actividad a la primera desde
1840.

El Sr. Lorenzana fué con el actual
director del *Diario Español*, conde de la Roma-
ña, uno de los fundadores de la publica-
ción.

Los números del periódico en los años de
1881, 1882, 1883 y 1884 están llenos de artic-
los escritos por nuestro inolvidable amigo

Solo habiéndole jurado que Itona no se alejaria
y que la podría ver a cada momento, el príncipe
consintió en separarse por algunas horas de su
hija.

Antes que Itona y Gaston saliesen de la alcoba,
el enfermo tendió la mano al vizconde y le dijo:
—«Parece que sois vos a quien debo no ser com-
pletamente criminal... ¡Gracias por todo el bien
que habeis hecho por ella... ¡Que Dios os recom-
pense!... ¡Todo os lo contaré!... Entretanto, no me
despresepis...»

Los sentimientos de amistad é interés que
unían a Gaston con la familia de Illeshazy le ayu-
daron sin duda en aquel momento a soportar la
indignación que sentia su alma contra el príncipe,
desde que había adivinado en él uno de los in-
dignos autores del drama de que fué víctima la
desgraciada Itona.

Se limitó, pues, a saludarle sin responder ni a
sus agradecimientos ni a sus ruegos, y se alejó
con su mujer, porque conocia que no hubiera po-
dido hablar con sangre fría al padre, evidente-
mente tan cruel, de su pobre Itona.

La princesa, ávida de cada instante pasado al
lado de su querida hija, resucitada para ella de
una manera tan milagrosa, siguió al joven ma-
trimonio.

Gaston le mostró entonces el pañuelito de Itona,
obtenido de la sordida vieja, recordo del que no
se había separado nunca. Ella le reconoció al
momento por haber pertenecido a su hija, y les
fue fácil encontrar las señales de sus entrelaza-
das con una corona de príncipe superpuesta.

Gaston le enseñó también la acuarela hecha en
Hüttsberg, que representaba su primer encon-
tro con la joven. Si la princesa hubiera conserva-
do alguna duda, aquellos recuerdos de la infancia
la hubieran desvanecido por completo.

Itona contó a su madre cuáles habían sido su
sorpresa y asombro al ver el cuadro y el sello
que se hallaban en el *badier* de la princesa, y es-
ta le explicó la causa de su emoción, diciéndole
que en su infancia aquellos dos objetos habían
siempre cautivado su atención, y eran unos dul-
ces al par que desgarradores recuerdos para su
corazón de madre.

Hasta aquí el vizconde no se había atrevido a
confesar el tierno lazo que le unía a Itona. Espe-
raba las confidencias de la princesa antes de ha-
cerla conocer su posición respecto a ella y a su
nueva familia.

La princesa no veía aun en él más que el salva-
dor de su hija; pero este título, que se lo hacía
debelemte querido, explicaba también el interes
del vizconde por la joven.

Conociendo cuánta debía ser su impaciencia y
la de su hija por conocer de una vez la misteriosa
historia de la infancia y desaparicion de Itona,
haciéndolos sentir a su lado, empezó la relación
que va a seguir, historia completa de sus penas
y de su vida de sufrimientos.

XLIV.

Relacion de una madre.

—Antes de entrar de lleno en el relato de mi
existencia y de la tuya, hija querida, en la parte
que esta última me es conocida,—asi empezó la
princesa,—necesito recurrir a todos los senti-
mientos de ternura, bondad é indulgencia que se-
guramente encierra tu joven corazón.

Necesito suplicarte olvides y perdones, en todo
lo posible el triste aislamiento, la pobreza y tal

vez ¡ay! los tormentos que has pasado en tu ju-
ventud... ¡que se los perdone a tu moribundo pa-
dre!

Mi corazón padece horriblemente al pensar que
nuestra hija, tú, a quien amaba tan tiernamente,
que tenías derecho a tantas cuidados y a un com-
pleto bienestar, te hallabas abandonada, entre-
gada a manos mercenarias, maltratada tal vez...
¡Oh! por favor no me digas nada—esclamó vien-
do que Itona iba a hablar.—No me siento hoy con
fuerzas para oírte... Ya me contarás todo más
tarde... Por el momento, mi corazón está dema-
siado lacerado para soportar la noticia y el am-
argo dolor que presiento... Además, hay que llenar
muchas lagunas, obtener detalles de tí ó de
Gaston...

¡Mi pobre querida niña!—añadió cubriendo de
besos a su Itona y regándole con sus lágrimas,—
comprendes tú el profundo dolor que Itona me
causó, viéndome obligada a confesarle las faltas
de tu madre, a imporiar tu perdón para él, para el
marido a quien amo apasionadamente, y que, me
enorgullezco al decirlo, siempre ha merecido mi amor?

No, no; no sabrás adivinar todos los sentimien-
tos contradictorios que me desgarran el corazón
disputándose la posesión de mi alma.

—Es posible,—respondió Itona, apoyando sus
labios en la mano de su madre,—que yo no pueda
apreciar en su justo valor todos vuestros sacrifi-
cios, vuestros dolores, vuestras penas; pero lo
que sé positivamente, es que vos no contareis
jamás en vano con mi abnegación filial lo mismo
que con mi más tierna afeccion y mi perdón, si
acaso tenéis necesidad de recurrir a este último,
sea para vos, sea para mi padre.

A la verdad, no tendré ningún mérito en este
sentimiento de indulgencia, porque me parece
que todo cuanto he podido sufrir, está borrado de
mi memoria y de mi corazón por la inmensa dicha
de haber hallado en vos a mi cariñosa madre.

—¡Oh! ¡gracias, gracias por estas buenas pala-
bras, hija de mi alma!—esclamó la princesa.—
¡Que Dios te bendiga!... Ahora escuchadme.

Soy hija única de padres tiernos y afectuosos,
de los que fui el idolo. Mimada, consentida y adu-
lada por ellos, asi como por todos los que me ro-
deaban, pasé una infancia y una juventud tan fa-
liz como indiferente, no conociendo entonces más
que el lado risueño de la vida.

De un carácter naturalmente ligero y frívolo,
no pensaba más que en divertirme y en satisfac-
er mis menores caprichos, asi como en gozar de
todas las ventajas que me ofrecía la gran fortuna
de mis padres.

Desde que me presenté al mundo, a los diez y
seis años, me vi rodeada de numerosos preten-
dientes a mi mano, y sin darme cuidado de los
diversos sentimientos que podian experimentar
por mí, no pensaba más que en loquear, despla-
gando la mayor coquetería con los esclavos que
arrastraba tras mí carro.

Pero yo debía ser cruelmente castigada por es-
ta conducta tan frívola, y por desgracia tan com-
un en las jóvenes del día.

Entre mis adoradores figuraban un joven oficial
austriaco llamado M. de Brunner, que estaba de
guarnicion de Kassovia, ciudad muy inmediata al
castillo de mi padre.

Más audaz, ó menos paciente que sus rivales,
no se contentó con hacerme una corte respetuosa
como conviene a una joven, y me escribió varias
cartas de amor. Estas ardientes declaraciones, en

tranquilizó probándole que todas las persecucio-
nes, todas las penas que había sufrido, no tenían
más autor que el Rojo, y que muerto éste nada
había que temer.

La prometió además no separarse de ella dtran-
te su permanencia en Hungría, y ya tranquilos y
acordes en todo, ambos esposos emprendieron el
viaje a la patria de nuestra heroína.

Su primer alto fué en Racz Egres, porque Lasz-
ló Dombay había sido avisado de la llegada de su
amigo, y se empeñó en tener necesariamente una
conferencia secreta con el vizconde.

Esta conferencia entre los dos amigos fué no-
sola larga y seria, sino que también dió por re-
sultado impedir que Gaston divulgase su matri-
monio y su verdadero nombre.

Excepto para el joven Dombay, iniciado en to-
dos los secretos del vizconde, Itona debía pasar a
la vista de todo el mundo por la señorita Keronet,
hermana de Gaston.

El príncipe y la princesa de Illeshazy, así como
todos sus conocimientos del país, no sabian que
tuviese otro nombre.

Gaston resolvió ir sin dilación a ver a sus ami-
gos, porque Laszlo le aseguró que el príncipe se
hallaba a las últimas.

Escribió, pues, algunas líneas a la princesa para
avisarla de su llegada y solicitar al mismo
tiempo para su joven hermana la cari

La campaña que en la prensa de aquella época se hizo...

En 1888 en el ministerio O'Donnell-Rios...

En 1888 en el gabinete de la union liberal...

El 21 de junio de 1888 el Sr. C. Novas del Castillo...

Desde que hizo dimision en 1874 de los cargos...

El día de San Juan, el último día de su san...

Se hubiera quedado ya en su nueva morada...

En la mañana de ayer mañana rodeando un...

La patria ha perdido uno de sus hijos más...

El Consejo acordó anoche que permanecieran...

La prensa unánime consagra a la memoria...

Los alcaldes de barrio del distrito de la...

El Imparcial denuncia el desvío de la instrucción...

Roubaix, 16. Un gran número de anarquistas se reunieron...

La guardia civil dispersó los grupos y hasta...

Después de las cinco de la tarde los grupos...

El Oficial publica hoy los nombramientos...

El señor Belle, secretario de la embajada...

El señor Gerard, primer secretario de la...

El señor Blondel, tercer secretario en Madrid...

Hoy han sido recibidos por el señor subsecretario...

Se ha desarrollado en Daimiel (Ciudad-Real)...

Ha llegado a Madrid el director general de...

El gobierno ha dispuesto, de acuerdo con el...

las Baleares 70.035.146 litros de vino, que...

En igual mes se exportaron 3.872.218 kilogramos...

Proyéctase el ensayo de la luz eléctrica en el...

Parece cosa resuelta que en los primeros días...

Del miércoles al jueves se verificó en el...

La enfermedad que atacó ayer repentinamente...

Para el cargo de decano de la facultad de...

Dice el Liberal que en vista de los abusos...

Entre los abusos descubiertos parece que ha...

Anoche recibimos el siguiente TELEGRAMA...

San Fernando, 15 (10 n) La corrida verificada...

El espada Salvador Sanchez asistió con un...

El domingo próximo torrearán en Sevilla...

Las personas que han asistido a las fiestas...

El cadáver Bartolomé se halla lastimado...

El Imparcial denuncia el desvío de la instrucción...

del Senado, los señores vicepresidentes Moreno...

Han acompañado también los restos mortales...

La viuda y las hermanas del ilustre escritor...

Se ha instalado una estación telegráfica en el...

Ha llegado a Madrid el gobernador militar...

El único juicio oral celebrado en la audiencia...

El hecho y origen de esta causa es conocido...

En la noche del 22 del último enero, el hoy...

La prueba practicada, en que depusieron cuatro...

En su vista el fiscal, calificando los hechos...

La defensa interesó se rebajara la pena a...

Los motivos que la tenido el gobierno para...

Que en el artículo 111 de la ley del timbre...

Que el timbre es un impuesto de carácter...

Que si los documentos otorgados en las...

En el mes de abril hemos exportado por las...

Y 4.º Que si en los tratados internacionales...

Por telegrama manifestamos que la voladura...

La galería principal seguía la línea Norte-Sur...

El hilo conductor tenía una longitud de 400...

El costo de los trabajos de la mina y de...

Llegado el momento, el Sr. Clemente, ingeniero...

Se colocaron dos hilos conductores y mechas...

La gente esperaba con ansia el movimiento...

El cordón, formado por las fuerzas de infantería...

Unas 3000 personas presenciaban la operación...

Han fallecido: En Tud, D. Francisco Bugallal...

En Tud, D. Francisco Bugallal y Muñoz...

En Pamplona, doña Anselma Alverde de Larrosa...

Un colega de Granada da cuenta del siguiente...

El ayuntamiento de Orense ha acordado construir...

Resoluciones del ministerio de la Guerra:

Concediendo el retiro a los coronales de infantería...

Concediendo la plaza de coronel de caballería...

El Sr. PEBEZ (D. Z. I.) pregunta al gobierno...

El Sr. PEBEZ (D. Z. I.) pregunta al gobierno...

El Sr. PEBEZ (D. Z. I.) pregunta al gobierno...

El Sr. PEBEZ (D. Z. I.) pregunta al gobierno...

El Sr. PEBEZ (D. Z. I.) pregunta al gobierno...

El Sr. PEBEZ (D. Z. I.) pregunta al gobierno...

El Sr. PEBEZ (D. Z. I.) pregunta al gobierno...

El Sr. PEBEZ (D. Z. I.) pregunta al gobierno...

El Sr. PEBEZ (D. Z. I.) pregunta al gobierno...

El Sr. PEBEZ (D. Z. I.) pregunta al gobierno...

de familia, y llena de piedad por aquella pobre...

se apoderó de ella la convicción de que se hallaba...

¡Es la hermana del vizconde a la que acabas de...

¡No hay duda... es ella! ¡Nuestra hija! ¡Ven a...

¡No hay duda... es ella! ¡Nuestra hija! ¡Ven a...

limitando el cambio de billetes, o reduciendo a una cantidad que considere exigua el número de billetes...

EDICION DE LA NOCHE DE HOY 16 DE JULIO.

LA CORRESPONDENCIA ha recibido esta tarde, después de cerradas las ediciones de provincias, los siguientes DESPACHOS TELEGRÁFICOS:

Un horrible incendio ha destruido varias casas en Liptozemilokos (Hungría). Se han sacado de los escombros ocho cadáveres completamente carbonizados...

San Petersburg, 16. El gobierno ruso ha ordenado que se redoblen las medidas sanitarias para proteger los puertos del mar Negro contra la epidemia cólera.

Esta tarde quedará firmado el convenio entre el gobierno y la compañía del ferrocarril del Oeste.

Los periódicos que tomaron esta noticia de la Publicidad de Barcelona, prestarían un señalado servicio a los intereses de la salud pública...

El Sr. D. José Bohegaray, residente hoy en Santa Agueda, remitió desde Vitoria el día 13, en calidad de depositario a la secretaria de la real academia de Ciencias exactas, físicas y naturales...

Hoy hace once años que España y el ejército español perdieron al ilustre comandante de infantería, D. Francisco Villanarín...

El Sr. Gomez (D. Protasio) habló con bastante extensión de lo referente a su toma de posesion de la casa de socorro de la Inclusa.

Terminó haciendo saber que por su iniciativa se había celebrado un beneficio, cuyos productos ascenderian a más de 2000 pesetas.

El Sr. Osorio manifestó que cuando él y el Sr. Pané habían sido presidentes de aquella casa, cerraron con sobranete todos los ejercicios...

El Sr. Pané dió las gracias al señor Gomez y llamó la atención acerca de la miseria que reina en la clase pobre de aquel distrito.

El Sr. Arroyo y García leyó un estado del número de bonos, facilitados a los pobres en el mes de junio...

El Sr. Párraga, en un extenso discurso, hizo la historia de su administración en la casa de socorro del Hospital, con gran sumario de datos.

En la casa de socorro del Hospital, con gran sumario de datos. El Sr. Olmedo manifestó, autorizada por el Sr. Cañedo, a quien en aquel momento asigna la pena del fallecimiento de su padre político...

El Sr. Romero Paz defendió a los presidentes de las casas de socorro de los cargos que les había hecho el señor Arroyo y García.

Seguidamente se dió lectura de un oficio del teniente alcalde de la Inclusa, dando cuenta de su visita de inspección a la casa de socorro...

El Sr. Saiz presentó una exposición de vecinos de la calle de la Palma, pidiendo el restablecimiento de una fuente de vecindad.

El Sr. Jimenez Delgado pidió el balance de 30 de junio, como asimismo un estado de todas las cargas que pesan sobre el municipio...

El Sr. Castro pidió que con arreglo a lo que se pasase una revista al material de limpiezas, por reclamarle así la opinión pública...

Se acordó no admitir las dimisiones que de vocal de las comisiones de presupuestos, higiene y policía urbana había presentado el Sr. Anzoriza...

Se acordó que se adjudicase un terreno de 2734 metros de piedra partida, como resto de contrato y con cargo al ejercicio actual.

Sin discusión fueron aprobados seis dictámenes de la comisión de hacienda, diez de obras y tranvías, cuatro de ensanche y cuatro de estadística...

Noticias de espectáculos. Las funciones matinales dadas ayer domingo en el teatro infantil del Buen Retiro estuvieron tan concurridas...

Maniobras militares. En la estación de San Sebastián se han despedido gran número de sus amigos políticos y partidarios.

El proyecto de ley sobre rebaja de 10 por 100 en el presupuesto de Ferrocarriles, no comenzará a discutirse hasta que estén aprobados los presupuestos de Ultramar...

El Sr. Portuondo comienza pidiendo explicaciones al Sr. Fabié de las auras que pronunció atribuyendo a su discurso un pensamiento oculto.

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

que será dentro de cinco años, se resuelva arduamente el problema del trabajo indígena. Encuentro que solo se puede asimilar lo que es asimilable...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

El Sr. Portuondo reanuda su rectificación. Dice que al Sr. Fabié se le ha expresado un parecer como opuesto a sus ideas...

LOTERIA NACIONAL

Table with columns for Cent., Mil., and various lottery numbers and prizes.

PREMIADOS CON 300 PESETAS

Table listing names and numbers of individuals who have won 300 pesetas.

PREMIADOS CON 300 PESETAS

Table listing names and numbers of individuals who have won 300 pesetas.

PREMIADOS CON 300 PESETAS

Table listing names and numbers of individuals who have won 300 pesetas.

PREMIADOS CON 300 PESETAS

Table listing names and numbers of individuals who have won 300 pesetas.

PREMIADOS CON 300 PESETAS

Table listing names and numbers of individuals who have won 300 pesetas.

